

BX2162

M6

R5

sonada nagon



## A la Virgen de Moya.



Vén pobre lira: ha mucho tiempo rota,  
Suspensa estás del olmo solitario,  
Vén á mis brazos y enzalcemos juntos,  
Enzalcemos las glorias del santuario.

No cantaré las armas y el guerrero, (1)  
Ni el esplendor de la mundana gloria,  
Ni el oro imbécil, ni la ciencia vana,  
Ni el polvo ilustre de severa historia.

No cantaré los astros ni los mares,  
Ni á tí celebraré, luna querida,  
Ni á tí tampoco fuente de pesares,  
Amor, amor, instinto de la vida.

Capilla Alfonso  
Biblioteca Universitaria  
Mi asunto es mas grandioso, mas brillante,  
De Leon el asunto, de Pesado,

[1] *Arma virumque cano.*—VIRGILIO.

“Canto las santas armas y el guerrero  
Que el gran sepulcro liberto glorioso.”—EL TASSO.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Tellez



41683

De Manzoni, de Milton y del Dante  
Y de Salem el poeta venerado.

La religion, la paz, la bienandanza,  
La fé, el amor, la celestial belleza,  
El perdon, la clemencia, la esperanza  
Y una divina y sin igual pureza.

No diré de Jehovah, la vengadora  
Ira que mueve tempestad que brama,  
Ni del querub la voz atronadora  
Con que á los muertos á la vida llama.

Mi ángel (2) no viste la terrible cota;  
El es de aquellos ángeles viajeros,  
Que nos dice la Biblia: usa sandalia,  
Ama los campos, fuentes y corderos.

Voy á cantar la Estrella de los mares (3)  
Celebraré el amor de los amores,  
El bello ideal de todas las edades,  
Bálsamo suave en todos los dolores.

Yo cantaré la Virgen de mis padres,

[2] Parece que en la poesía cristiana no debía hablarse de musas sino de ángeles; pero hai grandes ejemplos en contrario.

[3] Maria es una palabra hebrea que significa estrella del mar.—SAN BERNARDO.

Virgen bendita, bondadosa y pia,  
Virgen de las cabañas y los valles,  
Dulce embelezo de la patria mía.

Cerca de un lago de azuladas aguas,  
De colinas rodeado y de montañas,  
En un extenso prado se divisan  
Muchas cabañas.

Son pobres pueblos de la raza azteca,  
De grandes ojos y de tez morena,  
Alma sensible, voluntad constante,  
Indole buena.

Desde el cerrito de los buenos aires  
Se contempla de Moya el panorama  
Como cestillo de graciosas flores,  
Que aroma exhala.

Como rebaño que tranquilo pascó  
Vése este grupo de parduzcas chozas,  
Como colmena que empeñosa labra  
Miel abundosa.

Por cima de los olmos y nopales,  
De los humildes y pajizos techos,

004511

Que arrojan humareda, (4) sobresale  
Rústico templo.

¡Salud! ¡Salud! Morada venturosa  
De la Madre del pueblo, sin mancilla,  
Ante tí con el alma fervorosa  
He doblado mil veces la rodilla.

¡Salud! ¡Salud! Inspiración del cielo  
En medio de los lagos esplendente,  
Rayo de luz que en negra noche alumbras,  
Alumbras ¡ay! el corazón doliente.

Tú eres paloma blanca de las selvas,  
Que habitas cerca de las grandes aguas,  
Que en un nido de flores das arruyos  
Y al cielo tiendes tus hermosas alas.

Ese derruido, humilde campanario,  
Esas paredes que cubrió la yedra  
Son tan queridos como al hijo ausente  
Volver á vér la habitación materna.

Habita aquí la del semblante amable,

[4] *Et jam summa procul villarum culmina fumant.*—VIR-  
GILIO.

La de frente serena, labios rojos,  
La madre del Eterno, venerable,  
La de los tiernos y amorosos ojos.

Túnica viste blanca como el cisne,  
Manto la cubre del color del cielo,  
Tiene las manos juntas ante el pecho,  
En actitud de suplicante anhelo.

Es Abigail ante David postrada,  
La bella Esther llorosa ante el tirano,  
Ante el Criador es Eva desterrada,  
Es la Abogada del linaje humano.

Ella es... ella es... Postrémonos, cristianos,  
Virgen de Moya deliciosa y bella,  
Linda como el jazmín y los manzanos,  
Cual de la tarde la apacible estrella.

Cansada golondrina halló su nido, (5)  
La tortolilla el hueco de la peña:  
Tus altares, Señor de las virtudes,  
Seguro asilo en mundanales penas. (6)

[5] Spallanzani y otros naturalistas han observado que las golondrinas vuelven año por año al mismo nido, aunque no ponen sus huevos en él, sino en otro que fabrican contiguo.

[6] *Passer invenit sibi domum, et turtur nidum sibi ubi ponat pullos suos, altaria tua, Domine virtutum.*—SALMO 83.

Es indudable... Una verdad eterna  
Rousseau pronuncia con brillante pluma:  
"Si religion no hubiera, sería fuerza  
Indispensable el inventar alguna."

Esta pequeña y rústica capilla,  
Esos últimos rayos del poniente,  
Ese altar, esa antorcha, esos sepulcros,  
¡Oh! ¡cuánta fé, cuántos recuerdos tienen!

La patria, la familia, nuestra vida  
Pasada en ilusiones brevemente,  
La soledad del templo apetecida  
Y Dios que mira y vive eternamente.

Esa antorcha que brilla entre las sombras  
Es la fé en este mundo (7), la poesia,  
El voto de inocentes corazones  
Y una histórica y gran filosofía.

Símbolo exacto de esperanza cierta,  
Alza hácia el cielo su agitada llama,  
Signo de amor y caridad perpetua,  
Que arde en el pecho y con dulzura inflama.

[7] *Quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco donec dies clu-  
cescat.*—S. PEDRO.

Aquí.... aquí.... meditabundo, envuelto  
En las amigas sombras de este templo,  
Despiértase la fé: grandes tesoros  
Descúbrense al absorto entendimiento.

El abrumado corazon con ánsias,  
Cuidados mundanales y cadenas  
Descansa aquí: despierta la esperanza  
De la inmortalidad libre de penas.

Un dulcísimo fuego se desprende  
De la ara inmaculada de María,  
Fuego de amor de Dios y sus criaturas,  
Que consume los pechos noche y dia.

Tú Virgen pura, eres la luz primera,  
Que alumbrára mis años infantiles,  
Tú mi barquilla y bienhechora estrella,  
Cuando contaba diez y seis abriles.

Tú el culto tierno de mis buenos padres,  
Tú el bello ideal de la inocencia mía,  
Tú la esperanza en dilatado viaje  
Tú la quietud bajo la loza fria.

Mi patria.... [¡Patria! Nombre mas amado  
Que de Anahuac el sauce y la palmera,

Sierras nevadas, pájaros y lagos  
Y que este cielo que nacer nos viera.]

Mi patria mira en tí su santa Madre,  
Su fé, la bendicion de sus hogares,  
Su tradicion, su historia, sus recuerdos,  
Sus inmortales glorias nacionales.

Tú eres la fé del indio, que sencillo,  
Cuando amanece cubre tus altares  
De frescos cempasúchiles y lirios,  
Pidiéndote el remedio de sus males.

Tú su esperanza cuando vé sentado  
Dentro su estrecha mísera cabaña  
Las doradas espigas de su campo,  
Que mansa lluvia de los cielos baña.

Tú eres la luna á quien invoca ardiente,  
Cuando pezcando en fragil navecilla,  
Es alta noche y sus miradas vuelve  
Al firmamento que estrellado brilla.

Tú has sucedido con veraz desvelo  
A Yoalcitilt, la diosa de las cunas,

Cuidando de su hamaca y sus hijuelos,  
De su pobre vacada y sus lagunas.

Hécuba y Priamo inútilmente abrazan  
Su patrio dios, bajo el laurel sagrado;  
Mas no se ha dicho que alguien recurriera  
A tí, sin ser al punto consolado. (8)

Tú... ¡Madre! ¡Madre!... Continuar no puedo.  
Hable mi corazon rendido y tierno,  
Hable este llanto que tu templo moja  
Y adore el labio con silencio eterno.

LAGOS, SETIEMBRE 8 DE 1864.

AGUSTIN RIVERA.

[8] Oracion de San Agustin.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Telles

TIPOGRAFIA DE T. ESCOTO.

004511

Elevaciones de el corazón para  
entre el día.

Mi Dios, yo creo en Vos, espero en  
Vos, os adoro, y amo con todo mi  
Corazón.

Vos sabéis mi Dios, que os amo.  
Creo firmemente quanto Vos  
queréis que crea.

Nada quiero creer sino aquello  
que Vos mandáis creer, y el Espi-  
ritu Santo ha enseñado a mi  
Madre la S.<sup>ta</sup> Iglesia.

En la fe, y caridad se veis siete:  
ras divinas quiero vivir y morir.  
Falta fe, yo tan dichosa, que  
mereceré morir y deaxar  
toda mi vida por confesar  
vuestra S.<sup>ta</sup> Religión.

Quando de su hermano y sus hijos  
De un pobre vacada y sus lagunas.

Héctor y Primo indolentemente  
Su patria dice, bajo el árbol sagrado,  
Mas no se ha dicho que alguien recuriera  
A él, sin ser al punto consolado. (8)

¡Madre! ¡Madre! ¡Madre!... Continuar no puedo.  
Hable mi corazón rendido y tierno, un opaco  
Hable este llanto que en tiempo mojado  
Y adora el labio con silencio eterno.

LAGOS, SEPTIEMBRE 8 DE 1864.

AGUSTIN RIVERA.

[8] Oracion de San Agustín.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Facultad de Filosofía y Letras

TIPOGRAFIA DE T. ESCOTO.

Jesu Ch<sup>o</sup>. Salvador mio, asistid:  
me con v<sup>ra</sup> gracia, no permitais  
que yo caiga en pecado.

Quítadme Dios mio la vida an:  
tes que yo os ofenda; y desagrade.

### Para comenzar el trabajo.

Yo os ofusco, mi Dios, el trabajo,  
que voi á comenzar: Purificad  
mi corazón, para q<sup>e</sup> esta obra os  
agrade, y la haga solo por Vos,  
y mi trabajo seiva de penitencia  
de mis pecados.

### Al or<sup>e</sup> el Helor

Mi Dios, yo os ofusco todas las mo:  
mentos se crea hora, y quiero em:  
plearos en cumplir v<sup>ra</sup> voluntad:  
v<sup>ra</sup> voluntad.

### Por la mañana.

Dios mio, yo os ofusco el dia, que  
voi á comenzar. Os comagro todos  
mis pensamientos, palabras, y pe:  
raciones. Bendecid mi Dios todo  
lo que haxè, y todo lo q<sup>e</sup> padecere en  
el dia de hoy, para que en todas las  
cosas me busque, mis v<sup>ra</sup> gloria, y el  
cumplimiento de v<sup>ra</sup> s<sup>ta</sup> voluntad.

Acabed Dios mio por v<sup>ra</sup> gracia lo  
que heu<sup>e</sup> comenzado por v<sup>ra</sup> piedad  
y misericordia. Sacad ya de pecado,  
sacad ya de ofenderos. Concededme  
que nunca mas me aparte de Vos  
por la culpa, particular<sup>te</sup> en el  
dia de hoy. Hoy Dios mio ala memo:  
ra, no permitais que os ofenda;  
mas ayudadme que ingrate, y des:  
conocida he de faltar à la fidelid<sup>e</sup>

Dad, q. or prometo, quitadme en este  
momento la vida: que mas quiero  
morir, que volver a pecar.

Confieso mi Dios, que os he ofendido  
mucho: pero como ciego, no puedo  
por mi misma conocer mi peccado:  
alumbrao mi espíritu, p. q. los cono-  
ca, y dadme gracia, p. deterralos.

### En las tentaciones.

Dios mio: lo otro dho, yo creo en Vos,  
o creo a Vos, y creo lo q. vos querereis.  
No quiero creer lo que haveis revelado  
a la S. <sup>ta</sup> Iglesia: por q. con la verda-  
dad, y si no es verdad, que no es  
lo que quiero creer, haced, que lo  
quiera creer, y lo crea, quanto de  
be todo Christiano Católico.

En las fatigas, y tribulaciones.  
Dios mio dadme paciencia, y  
recebid los males, que padecere  
en satisfaccion de mis peccados.

Quando se recibe alg. <sup>na</sup> infamia  
o <sup>na</sup> humill. o contradiccion.

Señor, yo le peccare, y quiero amar  
le, y todo conazon por amor de Vos.  
Tened misericordia de este mi pro-  
picio, y de mi.

### Antes de la Comedia.

Al Dios, bendicid el alimento, que  
por me dais: haced q. yo no  
de el con sobriedad, y con solo el  
intento de conservar una vida q.  
no debo emplear sino en las seruicio.



Después de la Comida.

Dios todo poderoso os doy gracias por  
todos los bienes que recibí de vuestra  
paterna bondad. Hacedme saber  
de vuestro bien de ellos. Dadme la vi-  
da eterna a los que nos hacen  
bien por amor a Dios: y por vuestra  
misericordia las almas a los fie-  
les difuntos descansan en paz.

A la noche

Después de el Examen.

Que sera de mi Dios mio, si me va obli-  
gado a comparecer esta noche en el  
tribunal de vuestra justicia? No merezco  
el infierno: toda mi vida no he sido  
otra cosa, que una serie de ingraticas:  
pecados y pecados. Mi unico refugio es vuestra  
misericordia, yo os lo pido, por el C. mi  
salvador, y con fe espero en el. Alcanzadla,

de vuestra infinita bondad me iré de vue-  
stra misericordia a morir en el tiempo, y modo  
que vuestra Providencia tiene determinado.  
Si Dios mio, por su boga y misericordia  
con sacrificio y no vida. Suera morir  
en satisfacción a las penas que os he hecho.  
Suera morir para no pensar mas,  
por sus pecados, y amara eternam. O  
mi Dios! que me iré por mi, acordado  
de vuestra misericordia a la hora de la vida:  
acabid mi espíritu, y haced por mi  
gracia, que yo merezco en vuestro amor.

Al desahucarse.

Ay Señor, Dios ay como la muerte  
me desahucará de quanto poseo en el  
mundo: nada mas me quedará in-  
terior, que mis buenas, o malas obras  
para recibir de Dios, y ser de Dios.  
La misericordia, y misericordia: misericordia  
Dios mio.

Al ponerse en la cama.

¿Será ay de que manera, etc mi cuer:  
to será puesto alg.<sup>u</sup> día (quiza esta noche)  
en el sepulcro. Mi Dios! que insensata  
y loca he sido de no hacerme trabajar,  
sino por toda carne corruptible, que ya  
ya se acerca á su castigo. La muerte  
y aquellos patos de guarantía, y haber  
me descuidado de mi alma, que es una  
gen viva de mi Criador.

Al modo de estas, son muchos más:  
en aquellas aspiraciones, y acen-  
torias breves, que dicta el mis-  
mo corazón.

A Dios: que absculta  
voy á ver lo q. he de decir de  
S. Juan Nepom. ay vea si  
puedo atropellar á las debilidades,  
Etc.

CONSIDERACIONES DEVOTAS

PARA ACOMPAÑAR

EL VIERNES SANTO

A MARIA SANTISIMA

EN LA COMPASIVA Y TIERNA SOLEDAD QUE PADECIÓ  
EN EL TRIDUO DE LA MUERTE DE JESUS, SU SANTISIMO  
HIJO Y REDENTOR NUESTRO, LAS QUE SE PUEDEN  
PRACTICAR EN FORMA DE NOVENA.

DISPUESTAS

por el padre maestro Fr. Francisco de la Transfigura-  
cion, escritor general del Orden de descalzos de la San-  
tísima Trinidad, Redencion de cautivos.

Lleva esta edicion añadidos los Consuelos á la MA-  
DRE DE DIOS en la muerte de su Santísimo Hijo.



MÉXICO.

IMPRENTA DE LUIS ABADIANO Y VALDES,  
calle de Santo Domingo núm. 12.

1851.